**Esteban Laureano Maradona**

Por Federico Martín Maglio

Nació el 4 de julio de 1895 en Esperanza, provincia de Santa Fe.

Egresado de la Universidad de Buenos Aires.

Médico rural, naturalista, escritor y filántropo.

Colaboró con comunidades indígenas en lo económico, cultural, humano y social.

Escribió varias obras científicas.

Renunció a todo tipo de honorario, es decir, salarios.

Vivió toda su vida en la pobreza, junto a los que más lo necesitaron.

Trabajó para la sanción de la Ley de Trabajo que le trajo problemas durante la presidencia de Uriburu y se tuvo que exiliar un tiempo en Paraguay. Fue médico camillero en la guerra que tuvo ese país contra Bolivia asistiendo a soldados de ambos bandos.

En 1935 retornó a la Argentina. Estuvo en Formosa, Salta, Tucumán, Buenos Aires. Se estableció definitivamente en Estanislao del Campo, localidad de la provincia de Formosa, dentro del monte chaqueño. Era un villorrio formado por ranchos sin servicios de electricidad, agua corriente ni gas.

Se quedó a vivir allí por el pedido de un grupo de vecinos sin recursos de algún tipo. Se quedó allí, ayudando a la gente. Se quedó 51 años. La comunidad estaba formada por tobas, matacos, mocovíes y pilagás.

Estudió la vida y cultura de esos pueblos; también la fauna y flora de la región. Enseñó a realizar trabajos agrícolas y a construir casas con ladrillos. Puso dinero propio, de su familia para la compra de herramientas y semillas; fundó varias instituciones. Se encargó de recibir a marginados. Fundó pueblos y colonias. Realizó mejoras en el pueblo de todo tipo, desde edilicias hasta agua potable.

Fundó la escuela rural de la zona. Intervino en favor de los pobladores para sancionar legislación social novedosa en favor de los más necesitados.

A los 90 años, muy enfermo, se trasladó a la casa de un sobrino que vivía en Rosario.

Recibió muchos premios, homenajes y distinciones. Jamás aceptó una pensión vitalicia. Murió allí a los 99 años el 14 de enero de 1995.

Dijo el Dr. Maradona…

“Si algún asomo de mérito me asiste en el desempeño de mi profesión, éste es bien limitado, yo no he hecho más que cumplir con el clásico juramento hipocrático de hacer el bien a mis semejantes”.

“Muchas veces se ha dicho que vivir en austeridad, humilde y solidariamente, es renunciar a uno mismo. En realidad, ello es realizarse íntegramente como hombre en la dimensión magnífica para la cual fue creado”.

Un grande no reconocido ni conocido suficientemente. Esteban Laureano Maradona no pateó una pelota; pateó la vida… e hizo un millón de goles…